

La Conquista Semiótica y la Construcción de los Espacios: De cómo hoy se “inyectan” ciertos comportamientos sociales.

Por: Carlos E. Sanchez Toro
santoro_7037@hotmail.com

Sanchez Toro, Carlos 2012, “La conquista semiótica: de cómo hoy se “inyectan ciertos comportamientos sociales” Kogoró: *Revista de estudiantes de Antropología*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Antropología, No.3, enero-junio, pp. 47-55

RESUMEN: El ‘refinamiento’ de nuestros comportamientos sociales, el moldeamiento del cuerpo y sus maneras de llevarlo, son hoy el fruto de una nueva forma de conquista, en la que los espacios (lugares) y lo que contienen, se diseñan y construyen exclusivamente con base en intereses económicos. Este artículo pone en escena algunos elementos constitutivos del actual proceso civilizatorio y plantea una interpretación sobre la construcción de los espacios y la simbología asociada a ellos; esta interpretación permite sumar elementos de análisis sobre las nuevas formas de poder y construcción de las identidades, las cuales son establecidas por la actual sociedad de consumo. Al finalizar el texto, se hace una breve interpretación al respecto, tomando dos ejemplos locales: la ciudad de Medellín y la Universidad de Antioquia.

ABSTRACT: The “refinement” of our social behavior, the molding of body and our ways of wearing, all they are the result of a new form of conquest in which the spaces (places) and what they contain are designed and built exclusively based on economic interests. This article puts forward some elements of current process of civilization and presents an interpretation on the construction of spaces and the symbols associated to them. This interpretation allows to add elements of analysis on new forms of power and identity construction, which are established by nowadays consumer society.

At the end of the text, there is a brief interpretation about this situation, by taking two local examples: the city of Medellín and the University of Antioquia.

PALABRAS CLAVE: globalización, consumo, tecnología, poder, semiótica, identidad, recursos, espacio, cuerpo, medios de comunicación, universidad.

KEY WORDS: globalization, consumer, technology, power, semiotics, identity, resources, space, body, media, university.

Globalizaciones

Presenciamos actualmente una voraz lucha por los espacios, en medio de lo que hemos denominado ‘globalización’, al referirnos al actual móvil de conquista de los recursos que son necesarios para el desarrollo de la tecnología; esta lucha se plantea por parte de los poseedores de esa tecnología sobre aquellos espacios que contienen dichos recursos, pero que además, contienen diferentes manifestaciones de vida y grupos humanos, es decir, hablamos de disputas por espacios geográficos que contienen las interacciones de sistemas naturales y sociales.

Hoy los espacios se clasifican con base al ‘signo pesos’, ya que todos los recursos que contienen, bien sean hídricos, vegetales, minerales, humanos, etcétera, son traducibles en dinero; con el advenimiento de este *homo economicus* se genera un nuevo tipo de relación social, basada en la desconfianza hacia el ‘otro’ y en una lucha permanente por los espacios como fuentes de recursos. Al imponerse sobre el planeta unas interacciones basadas en las cualidades monetarias, se consolida la supremacía de los intereses económicos como objetivo final de los grupos humanos; prueba de ello, es que con base en esas cualidades se enuncian todos los conflictos, problemas o dificultades y se buscan todas las soluciones.

Lo que aquí presenciamos es la capitalización del espacio¹, proceso este que se inicia con la enunciación de los lugares de acuerdo con los recursos explotables que poseen, luego de esta clasificación y rotulación, el mercado despliega toda su maquinaria para insertar a cada región del planeta en el

1 Como símil al concepto “capitalización de la naturaleza”, que nos indica como hoy todo tiene precio (el aire, el agua, el paisaje, la contaminación, etc). Enrique Left. En saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. 1998.

engranaje de consumo y producción mundial (globalización); en este punto, el papel de los medios de comunicación es clave, actualmente y gracias al desarrollo de la tecnología, los llamados *mass media* tienen la posibilidad de llegar en ‘tiempo real’ a casi cualquier rincón del planeta, facilitando la imposición de modelos e ideologías por parte de aquellos que los dirigen.

Preguntarse por las formas semióticas de este proceso ‘globalizante o civilizatorio’, que permite interiorizar en los grupos ciertas conductas a partir de la enunciación y construcción de los espacios, nos da insumos para analizar cómo se ‘inyectan’ ciertos comportamientos sociales, que poco a poco se posicionan como elementos esenciales en la identidad de los grupos. La simbología asociada a los espacios nos lleva a pensar en su relación con las identidades y a entender, que si la economía de mercado² es la que dicta hoy el uso de los espacios, es, por ende, la que ‘orienta’ la dinámica de permanente reelaboración que caracteriza a las identidades sociales; entonces, la conquista semiótica a través de los espacios actúa imponiendo ideas, condicionando comportamientos (usos del cuerpo), generando miedos comunes, creando modelos, dictando formas de ser y de hacer.

La semiótica

Los símbolos³ representan el punto de quiebre que impulsa a la raza humana y marcan la diferencia entre nuestro comportamiento y el de las otras especies, ya que es a través de ellos que otorgamos significados a las cosas y creamos culturas. La semiótica estudia los sistemas de signos (códigos) que un grupo social pone en práctica, para de esta manera identificar su estructura, es decir, el análisis semiótico intenta desglosar y explicar la gran variedad de ‘lenguajes’ a través de los cuales se constituye una cultura y lo que comunican.

La cultura es el conjunto de rasgos distintivos que caracterizan a un grupo social en un espacio y tiempo determinados; ella engloba el modo de vida, las maneras de llevar el cuerpo, la cocina, la arquitectura, las ceremonias, el arte, las herramientas, los derechos fundamentales del individuo, las tradiciones, etc. Los elementos centrales de la racionalidad moderna (global)

2 Véase, García Canclini (1995).

3 Acerca de los signos y los símbolos, su origen y papel en los grupos humanos. Véase, Norbert Elias (1994), y Ernst Cassirer (1963). También, autores como Víctor Turner, Mircea Eliade, Carl Gustav Jung, entre otros.

nos indican en su lenguaje que, en este tiempo, el planeta es un espacio que funciona en pos del progreso, el progreso a su vez está atado a la tecnología y esta necesita de la disposición de todos los recursos existentes; la ciencia y su 'cosmogonía positivista' se encargan de darle tejido a todo este simbolismo.

El proceso, por el que se atribuyen cualidades o establecen categorías que clasifican y determinan el uso de cada uno de los espacios, condiciona al medio ambiente y a las personas que lo habitan, a formas específicas de hacer, producir y comportarse en él; encontramos entonces espacios turísticos, petroleros, subdesarrollados, administrativos, industriales, ecológicos, fronterizos, virtuales, etc. En esos espacios el hombre ya no actúa de acuerdo con sus propias interacciones, intereses y cosmogonías, sino de acuerdo con el rol que se le atribuye al nombrarlo⁴ e insertarlo en la maquinaria de producción global; el objetivo final es lograr que cada rincón del planeta ofrenda sus recursos a la simbólica 'trinidad moderna', integrada por el dios del progreso, el espíritu del dogma científico y por supuesto, la tecnología que aparece como mesías.

Las nuevas formas de conquista, encuentran en los medios de comunicación su gran aliado. Así, los símbolos son emitidos hacia las masas con el fin de crear consensos⁵ en cuanto a la 'mejor' manera de usar los espacios. En otras palabras, los mass media son los encargados de posicionar los modelos, de 'socializar' las directrices, de enunciar el correcto significado de las palabras y de las cosas, no en vano, son las comunicaciones una de las grandes herencias tecnológicas del siglo XX.

La comunicación es eje fundamental de la interacción humana, de hecho, la cultura es comunicación, pero cuando hablamos de la variedad de 'lenguajes' que constituyen una cultura, debemos tener en cuenta que los seres humanos comunicamos por diferentes medios tales como: sonoros, olfativos, visuales, táctiles, gustativos; de esta manera entendemos cómo en todo proceso comunicativo, la 'imagen proyectada' es un tejido de signos que comunica cosas, es una convención que socialmente está cargada de significados y que genera o provoca ciertos comportamientos.

4 Cuando nombramos algo como 'indio o gringo', le estamos atribuyendo ciertas cualidades. Respecto al origen y significado de los nombres. Ver el Crátilo, de Platón.

5 En cuanto a la 'creación de consenso' y su importancia como mecanismo de control social. Véase los trabajos de Aníbal Quijano, 1989 y otros del mismo autor.

Los espacios

La disputa por los espacios no solo se da a gran escala, sino que además se ha trasladado a cada rincón del planeta y a cada rincón de la vida humana, el *homo economicus* es protagonista de una lucha diaria por un empleo (un lugar en una empresa), por un cupo educativo (una lugar en un salón), por un lugar en un evento, en el hospital (EPS), en el metro, en la peluquería... en la fila.

Los espacios sociales para este *homo* se privatizan con base en una clasificación que dicta el consumo. De esta manera hoy se controla a los individuos: a través de los espacios. Así, para que un cuerpo humano ocupe un lugar en una empresa, o en un parque, etcétera, debe vestirse de una forma preestablecida, debe usar determinado tono y lenguaje para hablar, vivir en determinados espacios (barrios) de la ciudad, cumplir con ciertas estéticas, políticas, etc.

Si ese cuerpo cumple con los requisitos puede ingresar, permanecer y usar el espacio, eso sí, bajo las condiciones que ese espacio impone; de esta manera los espacios se jerarquizan y determinan el tipo de persona que se ‘debe ser’ para poder acceder a ellos. De allí en adelante hablamos de clases sociales y los lugares diferenciales que estas ocupan en el espacio de las ciudades; pero por otro lado hablamos del modelo, del ‘deber ser’ de cada individuo como ‘civilizado que es’ en la actual ‘cosmogonía global’ y como receptor de las directrices impartidas principalmente a través de los *mass media*, por la sociedad de consumo.

Los medios de comunicación⁶, cumplen su función construyendo los símbolos y otorgándoles un rango de significación, palabras como *progreso, libertad, sostenibilidad, seguridad, equidad, patrimonio, innovación, medio ambiente, democracia, futuro, paz, etcétera*, son usadas con igual eficacia, en cualquier idioma y cualquier lugar del planeta, como herramienta para lograr insertar un espacio, barrio, ciudad, región o país, con sus respectivos recursos, en su lugar en el sistema global.

Desde esta perspectiva los espacios siempre direccionan, hablan de lo que allí se contiene. Es por esta razón que entendemos cómo la ciudad de Medellín se prepara para responder a su enunciación como ciudad de la moda,

6 El papel de los “medios de comunicación” en nuestra época, es un tema ampliamente tratado por Martin Barbero, 1998 y otros del mismo autor.

ciudad industrial y turística. En esta línea de ideas es más claro observar el significado de las grandes obras de infraestructura (recién terminadas y aún en construcción) y de las nuevas directrices identitarias que se le trazan al habitante del lugar ⁷; estas directrices se dictan desde diferentes frentes como por ejemplo *la cultura metro, la ruta N, la cultura E*, las campañas institucionales de la administración municipal “*Medellín Imparable*” o “*Somos los mejores anfitriones*”, etcétera, con el fin de utilizar la concebida ‘verraquera paisa’ para direccionar el espacio (y lo que contiene), hacia su completa conversión en una ciudad de primer mundo, en una metrópoli.

El primer mundo es el espacio de la civilización, de la tecnología, del orden, del ‘refinamiento humano’, de la movilidad, de la seguridad, del concreto, del consumo material, de lo virtual, del futuro; este simbolismo refleja no sólo la transformación espacial, sino sus consecuencias sociales y ambientales. Los habitantes de la ciudad se ven en medio de las exigencias que el mercado global les señala desde de la administración municipal y las empresas privadas -qué en últimas y en la práctica, son la misma cosa-; el ejemplo más inmediato es la ‘cultura metro’, que indica no correr, no besar, no comer, no tocar, no hacer ruido, no llevar paquetes, en fin.

La conquista, aquí y ahora.

La manera en que se inyectan comportamientos sociales en la ciudad también puede observarse en la Universidad de Antioquia; en este lugar quieren atribuirle ciertas características a los cuerpos que la habitan y a sus interacciones, se trata de que esos cuerpos respondan a lo que se espera de la enunciación del espacio.

Esta Universidad requiere suplir las necesidades funcionales que le exige el mercado, las mismas que direccionan a las administraciones públicas a todo nivel; de esta forma los estudiantes deben cumplir los requisitos necesarios para que este lugar funcione de manera adecuada y encaje en el engranaje de producción local, que a su vez responde a su lugar en el engranaje municipal, este al regional, este al nacional, este al continental y finalmente todos, a la matriz mundial.

7 En cuanto a las perspectivas y significados del lugar. Véanse, el artículo de Arturo Escobar (2000). Y también, INER Autor corporativo, (2008).

Asuntos como la implementación de cámaras, la restructuración del reglamento estudiantil, la restricción del acceso al público general, los mecanismos de ‘seguridad’ al interior y al ingreso de los estudiantes, la eliminación de los venteros ambulantes, la deslegitimación de las protestas o las acciones estudiantiles, la permanente presencia del escuadrón móvil antidisturbios ESMAD, las preferencias institucionales por ciertas carreras, y más, son solo algunos de los elementos que se utilizan para inyectar ciertos comportamientos al interior de este espacio.

Es sobre el cuerpo donde converge toda una gama de intereses políticos y sociales, que se ejemplifican también aquí en El Alma Mater. En este lugar, la administración es la encargada de enunciar de manera adecuada los conceptos, las cosas y sus significados; así, a través de palabras como *misión universitaria, educación, seguridad, encuesta, correcto uso de los bienes y los espacios, etcétera*, se nos muestra de qué manera se van modelando las formas de conducta del individuo (estudiante, en este caso), como se van “naturalizando” las represiones sobre él, con el fin de que su comportamiento sea el esperado por aquellos que direccionan a la sociedad local y así responder a sus enunciaciones e intereses. Se trata de un espacio atado a unos ideales y sometido a ‘refinadas’ presiones.

En ésta universidad de hoy, el comportamiento en los diferentes aspectos de la vida de los estudiantes también debe ‘refinarse’ para encajar en el modelo de persona que se quiere lograr para este espacio, sujetos que no critiquen, no piensen mucho, no disientan, no actúen diferente; futuros profesionales que suplan las necesidades del mercado, se trata de tener individuos ‘civilizados’, pasivos, ciudadanos ejemplares, enfilados, diferenciados en sus roles pero estandarizados en su comportamiento social, siempre observados por el ‘gran hermano’, por “el ojo del poder”⁸.

Conclusión: algunas preguntas.

El ‘refinamiento’ de nuestras formas de conducta es el resultado de los modos de comportamiento transmitidos en el tiempo por la

8 En referencia al concepto de poder. Véase los trabajos de Michel Foucault ,1992 y otros del mismo autor.

sociedad, cuyo ‘grado de desarrollo’ se corresponde con una estructura social, absolutamente determinada; así, la civilización y el progreso son símbolos de la supremacía humana, pero también pueden cuestionarnos acerca de cómo ‘la modelación suprema de nuestros ideales’ implicó una compleja red de cambios en los espacios, que determinaron a su vez ‘ciertos’ cambios en las estructuras ambientales, sociales, políticas, psíquicas y del comportamiento de los individuos.

Hoy los lugares se construyen y no solo son obras de arquitectura o infraestructura civil; presenciamos cómo el lugar, sus formas, sus representaciones gráficas, los discursos sobre él, crean un código que define el tipo de interacciones que allí ‘debe’ establecerse y por ende de qué manera deben comportarse los cuerpos que lo ocupan. En otras palabras, los espacios son construidos y todo el simbolismo alrededor de ellos, sirve como un principio regulador que selecciona e integra significados para generar ciertos códigos de comportamiento en los grupos humanos que los habitan; lo preocupante de este asunto es preguntarnos para qué, o hacia donde apuntan los códigos que se están imponiendo.

Una pregunta más, un poco más íntima quizá: ¿Qué tipo de espacios estamos construyendo en nuestra cotidianidad? El cuerpo de cada uno de nosotros realmente ocupa un lugar en el espacio, para poder ser...

BIBLIOGRAFIA

Barbero, Martín y López de la Roche, Fabio, 1998, *Cultura, medios y sociedad*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Elías, Norbert, 1994, *Teoría del símbolo*, Barcelona, Ediciones Península.

Elías, Norbert, 1978, *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Medellín, Fondo de Cultura Económica.

Escobar, Arturo. 2000, “el lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar ¿globalización o postdesarrollo?” en, Edgardo Lander, comp., *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Argentina, Clacso.

Foucault, Michael, 1992, *Microfísica del poder*, España, ediciones de la piqueta.

García Canclini, Néstor, 1995, *Consumidores y ciudadanos. conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.

Left, Enrique, 1998, *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, México, Siglo XXI Editores.

Montoya, Vladimir y Emilio Piazzini, Editores, *Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios*, Medellín, INER/La Carreta, 2008.

Platón, sin año, *Crátilo*, Sin pie de imprenta.

Quijano, Aníbal, 1989, *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. Quito, Ecuador, editorial el conejo.

sabías qué....

¿Cuándo Darwin visitó el archipiélago de Chiloé en el sur de Chile durante el viaje en el Beagle, dispuso en una valija muestras de los fósiles de su recorrido por los Andes y que estos estuvieron guardados durante 168 años en el Instituto Geológico Británico? El científico había encargado a su amigo Joseph Hooker el cuidado del material, pero este, que por aquellos días se había casado y se encontraba en la luna de miel, olvidó el preciado encargo que fue encontrado por el paleontólogo Howard Falcon-Lang, de la Universidad de Londres hacia finales de enero. El hecho tiene una importancia crucial pues con seguridad la teoría del origen de las especies, de haber tenido Darwin el material de Chiloé, sería muy distinta a la que conocemos y la que se publicó en 1859, pues uno de las dificultades que más preocupó al científico fue justamente el del registro fósil.